

**MIGRACIONES EN EL MUNDO  
CONTEMPORÁNEO**

Blanca Sánchez Alonso (coord.)

## PRESENTACIÓN

El número que el lector tiene entre sus manos se ocupa de un tema apasionante en las Ciencias Sociales como es el de las migraciones. Por su propia naturaleza, las migraciones de la población son un fenómeno social complejo con múltiples aristas e imposible de aprehender en su totalidad. A su vez, los especialistas proceden de disciplinas diversas pues las migraciones son susceptibles de ser analizadas desde múltiples ópticas.

La presente colección de ensayos refleja esta pluralidad de enfoques y la heterogeneidad de los problemas a los que los científicos sociales se pueden enfrentar en el estudio de las migraciones. En concreto, recoge las aportaciones de distintos especialistas en las disciplinas donde más fructífera ha sido la investigación: la sociología, la economía y la historia. Así, desde ópticas diversas se plantean aspectos comparativos de las corrientes migratorias, problemas de la integración de inmigrantes en las sociedades receptoras, características de determinados flujos migratorios, evolución de las migraciones interiores en España y problemas en el estudio de las migraciones españolas en el largo plazo. Resulta, por tanto, complejo pretender resumir al lector las aportaciones que este número contiene, pero creo que responde bastante bien en sus líneas generales al perfil misceláneo y escurridizo del objeto de estudio.

Los ensayos se ocupan, deliberadamente, de temas muy diversos: desde las características comparadas de la inmigración de latinoamericanos en dos contextos de recepción tan diversos como Estados Unidos y España hasta los determinantes de los flujos migratorios de la Europa Central y Oriental desde la caída del muro de Berlín; desde la comparación de los modos de integración de los inmigrantes marroquíes en distintos países europeos hasta las principales características de la evolución de los patrones de migración interior en España pasando por un balance de los problemas planteados en la historiografía española sobre movimientos migratorios.

El simple hecho de que se plantee una comparación entre grupos de inmigrantes en España y en Estados Unidos habla bien a las claras del cambio que ha experimentado la sociedad española, tradicionalmente emisora de emigrantes, en la última década.

El artículo de Herbert S. Klein responde a una vocación reconocida de su autor por abrir nuevos campos de investigación sobre la base de presentar evidencia cuantitativa y mensurable de un fenómeno socio-demográfico. Herbert Klein es uno de los grandes especialistas en el estudio de la población americana, tanto del Norte como del Sur del continente, y ofrece una primera aproximación a las enormes posibilidades que, para estudios comparativos, ofrecen las fuentes de ambos países. Del trabajo de Klein y de las diferencias observadas en las corrientes migratorias de América Latina hacia España y los Estados Unidos se derivan numerosos interrogantes que merecen ser explorados en investigaciones futuras. El trabajo de Héctor Cebolla y Miguel Requena es otra brillante muestra del fructífero enfoque comparativo en los estudios migratorios. El trabajo presenta una comparación de los inmigrantes marroquíes en tres países europeos distintos (Holanda, Francia y España) atendiendo tanto a los determinantes de la emigración desde el país de origen como, sobre todo, al análisis de la inserción de inmigrantes con un mismo sustrato cultural en tres contextos políticos y sociales diversos. El trabajo pasa revista a los distintos modelos públicos de integración de inmigrantes en la Europa actual y, en concreto, se centra en las diferencias entre el modelo multiculturalista holandés y el modelo asimilacionista francés; los autores sostienen que en el caso español no hay un modelo de integración identificable ni un verdadero debate público sobre cuál puede ser el mejor canal de integración de inmigrantes con «distancia cultural» apreciable como es el caso de los marroquíes. El ensayo concluye que en Europa no parece haber un modelo de integración eficaz de los inmigrantes marroquíes pues en los tres países considerados éstos presentan desventaja social en los indicadores analizados.

La «distancia cultural» con las sociedades receptoras parece a priori menor en el caso de las corrientes migratorias de la Europa Central y Oriental analizadas en el trabajo de Mikolaj Stanek. Éste presenta una excelente síntesis sobre la evolución de las corrientes migratorias de la Europa Central y Oriental desde la desaparición del modelo comunista. El difícil proceso de transición hacia una economía de mercado y la integración en la Europa occidental ha tenido, según argumenta de manera convincente el autor, un claro reflejo en los patrones migratorios. Por último, el trabajo presenta de manera sistemática los distintos tipos de movilidad de las poblaciones de la Europa del Este: migraciones circulares, incompletas, permanentes, temporales, etc.

Estos patrones migratorios quedarían incompletos sin una referencia a los movimientos migratorios más comunes y extendidos en todos los países del mundo: las migraciones interiores. De hecho, en la mayor parte de los casos las migraciones interiores suelen ser de mayor intensidad y volumen que los movimientos migratorios internacionales. Por ello, el trabajo de Javier Silvestre complementa los ensayos presentados en este dossier con un estudio de la evolución en el largo plazo de las migraciones interiores en España. En un contexto histórico muy diferente al de la Europa Central y Oriental que estudia Stanek

y con una perspectiva de largo plazo, Silvestre presenta asimismo los distintos modelos migratorios que se han dado en la España contemporánea: desde los movimientos migratorios temporales y/o estacionales ligados al ciclo agrario hasta los modelos de inmigración madura reciente con fenómenos de contraurbanización y retorno de los emigrantes a sus lugares de origen pasando por las migraciones clásicas rural-urbanas de la mayor parte del siglo XX.

El artículo de Silvestre es una excelente puesta al día de nuestro conocimiento actual de las migraciones interiores en España y enlaza con el de Sánchez Alonso en una perspectiva común: la necesidad de superar la tradicional dicotomía entre los siglos XIX y XX para presentar un arco cronológico de largo plazo. El análisis histórico de largo plazo aparece como imprescindible para contemplar fenómenos demográficos y sociales con clara continuidad en el tiempo como son las migraciones. El ensayo de Sánchez Alonso incide no sólo en la necesidad de superar la fragmentación por periodos en nuestro análisis de la corriente emigratoria española sino en superar la división historiográfica de las distintas corrientes emigratorias según los destinos (América-Europa). En un texto parcial por definición (pues no se trata de un balance historiográfico exhaustivo) la autora tiene como objetivo señalar las posibles vías por donde en los próximos años puede discurrir nuestra investigación histórica de la emigración. El artículo lamenta asimismo la falta de diálogo entre las distintas disciplinas que se ocupan del estudio de las migraciones pues con excesiva frecuencia la naturaleza interdisciplinar de los fenómenos migratorios se queda en simple retórica académica.

Todos los artículos del presente dossier se han beneficiado de los comentarios y sugerencias de los evaluadores anónimos que, sin duda, han contribuido a mejorar el resultado final. La coordinadora del volumen desea agradecer a Santos Juliá el acierto de pensar en un número sobre migraciones en la revista *Historia y Política* y a Diego Palacios su dedicación y su paciencia.

BLANCA SÁNCHEZ ALONSO  
Madrid, enero 2010